

Eminentísimo y Reverendísimo Cardenal Arzobispo,
Excelentísimo y Reverendísimo Obispo Auxiliar,
Miembros del Cabildo Catedralicio,
Autoridades,
Compañeros y compañeras de Corporación,
Señor Presidente y componentes de la Junta
Directiva de la Junta de Cofradías de Semana
Santa,
Hermanos y Hermanas mayores y miembros de las
distintas Cofradías de Valladolid,
Señores y señoras.

Una vez más, tal como viene aconteciendo desde 1948, en el viernes del cuarto septenario de la cuaresma, a las puertas de la Semana de Pasión, el pueblo fiel de Valladolid se ha congregado para asistir a un acontecimiento singular: el pregón que anuncia la Semana Santa de nuestra ciudad.

En esta Santa Iglesia Catedral Metropolitana de Nuestra Señora de la Asunción, bajo la presidencia de Jesús de Medinaceli, imagen titular de la Cofradía del Discípulo Amado y Jesús de Medinaceli, se van hoy a escuchar las palabras, cargadas de sentimiento, de quien ha recibido el encargo, que ha de llenarle de orgullo como amante de su tierra y de sus tradiciones que es, de reflexionar en voz alta y de transmitir a sus convecinos lo qué significa para él la Semana Santa y cómo vive esos días en los que Valladolid se muestra al mundo en toda su autenticidad.

El pregonero va a anunciar un acontecimiento que convierte a nuestra ciudad en un inigualable escenario devocional y artístico del que forman parte sus templos y sus calles y plazas, en el que se rememora la pasión, muerte y resurrección de Jesús, el hijo de Dios.

El protagonismo en esa representación la tienen las imágenes sin parangón que son procesionadas, pero también lo ostentan quienes luciendo los hábitos de cualquiera de las veinte cofradías vallisoletanas acompañan a los sesenta y un pasos que, entre el Viernes de Dolores y el Domingo de Resurrección, recorren esta ciudad en la que, durante esos señalados días, se palpan la fe y el recogimiento; y no son menos necesarios los naturales y foráneos que, con profunda emoción y respeto, presencian desde las aceras el discurrir de ese museo en la calle, de esa “*pura maravilla de arte*” como atinadamente la definiera Ángel de Pablos Chapado, en que se convierte Valladolid durante la Semana de Santa.

Pero sabemos, y así lo ha escrito con acierto José Rivas Moriana, General Jefe de la Cuarta Subinspección General del Ejército, que la Semana Santa de Valladolid no es *“solo un museo en la calle ni una nómina irrepetible de obras de arte, es una vivencia que nos traslada al escenario de la Pasión, nos abre el corazón y nos hace sentir y compartir cada lágrima en el rostro de María y cada herida en el cuerpo de Jesús”*.

Nos aprestamos a vivir, pues, unas jornadas en las que el hecho religioso, la cultura y las tradiciones se aúnan y que, tal como destacó Joaquín Díaz cuando le correspondió pregonar nuestra Semana Santa, constituyen *“un maravilloso conjunto de rituales, de signos externos, que son patrimonio de todos y, hoy más que nunca, un tesoro añadido que debemos esforzarnos en conservar”*.

Y a esa tarea que nos encomienda Joaquín Díaz estamos todos los vallisoletanos convocados. Quien en esta ocasión va a tener el honor y la responsabilidad de pregonar la Semana Santa de Valladolid es periodista; un periodista que desarrolla su labor en el decano de la prensa escrita de España.

Repasando la larga nómina de pregoneros de nuestra Semana Santa se advierte que han sido numerosos los periodistas o colaboradores vinculados a El Norte de Castilla que han ejercido esa responsabilidad. Efectivamente, entre el primero, en 1948, que fue Francisco de Cossío y quien va a pronunciar hoy su pregón, por esta tribuna han pasado también, y quisiera no olvidar a ninguno, Francisco Javier Martín Abril, José María Luelmo, José Luis Martín Descalzo, Nicomedes Sanz y Ruiz de la Peña, Félix Antonio González,

Godofredo Garabito, Antonio Corral Castanedo, Miguel Ángel Rodríguez, Carlos Aganzo y Ángel María de Pablos. Y a fe que pudieron ser más, entre ellos el mismísimo Miguel Delibes; pero vayan ustedes a saber por qué nuestro gran literato nunca llegó a pregonar la Semana Santa, a pesar de haber dejado escritas tantas hermosas páginas dedicada a la misma.

Esta noche se suma a la relación de pregoneros un apasionado de nuestra Semana Santa: José Ignacio Foces, Nacho Foces como todos le conocemos.

Foces es un vallisoletano terracampino nacido en Villavicencio de los Caballeros, una de las localidades de nuestra provincia en las que con mayor intensidad se vive la Semana Santa.

Ahí, en su pueblo, en sus raíces, se encuentra, sin duda, la razón de ser de ese hondo sentimiento con el que Nacho Foces vive la Semana Santa.

Foces está vinculado profesionalmente a El Norte de Castilla desde que comenzara su dilatada y fructífera carrera profesional, lo que ocurrió en 1986, cuando fue destinado a la delegación de ese periódico en Medina del Campo. En la Villa de las Ferias permaneció siete años, para incorporarse luego a la redacción de ese periódico en Valladolid. En El Norte de Castilla ha desempeñado los puestos de redactor, jefe de sección de Castilla y León, jefe de Información y subdirector, cargo que ocupa en la actualidad. Nacho es, además, un fino analista de la actualidad política, como lo demuestra, por ejemplo, en su columna dominical "*La Espita*", que desde hace más de dos décadas se publica en las páginas de su periódico.

A lo largo de su carrera profesional ha recibido diversos reconocimientos, entre ellos, el Premio Vicente Díez, por su trayectoria como cronista parlamentario, y el premio Ecoperiodista de Castilla y León.

Nacho Foces es un gran defensor y divulgador de Semana Santa de esta tierra. Y por ello ha sido reclamado para pregonar la Semana Santa en dos localidades de nuestra provincia en las que esas celebraciones adquieren una especial relevancia, como son Medina del Campo y Medina de Rioseco, lo que hizo en 2014 y 2016 respectivamente. Así pues, tras el parlamento que va a realizar hoy habrá pregonado las tres semanas santas declaradas de Interés Turístico Internacional en esta provincia.

Resulta natural que su conocimiento de la Semana Santa se haya plasmado en libros dedicados a la difusión de la misma, como son las obras "*Lux Aeterna*", que reúne la historia y el legado de los 75 años de la Hermandad Universitaria del Santísimo Cristo de la Luz, o "*La Semana Santa en la Tierra de Campos vallisoletana*". Además, es autor de "*La Tercera Orden y el Descendimiento de Villavicencio*", dedicado al acto más importante de la Semana Santa de su localidad natal.

También es intensa su vinculación con la Semana Santa de nuestra ciudad, en la que participa activamente como cofrade de la Insigne Cofradía Penitencial de Nuestro Padre Jesús Nazareno, del que dice que "*sin sabérmelo explicar ni siquiera a mí mismo, me quedé prendado de los ojos de la imagen del Nazareno*".

Y ha llegado a portar muchos años el “*Cristo de la Agonía*” en el Vía Crucis del Miércoles Santo, hasta que, según ha relatado él mismo, se lo impidió una lesión acaecida durante una de esas procesiones.

Además, ha participado en relevantes actos relacionados con la Semana Santa vallisoletana; así, en 2007 le correspondió glosar el cartel que anunciaba la Semana Santa; en 2011, pronunció el “*Pregón Nazareno*” en su Cofradía; en 2012, intervino en el “*Auto de Pasión*”, de la Hermandad Universitaria del Santo Cristo de la Luz; en 2015, lo hizo en “*Música y versos de la Pasión*”, de la Cofradía Penitencial de la Sagrada Pasión de Cristo; y en 2016, fue el encargado de la “*Glosa del Paño de la Verónica*”, de la Real Cofradía Penitencial del Santo Cristo Despojado, Cristo Camino del Calvario y Nuestra Señora de la Amargura.

No les extrañe por tanto si les digo, que entre las personas a las que consulto para todo lo que tiene que ver con la semana santa se encuentra nuestro pregonero, cuyo consejo me ha sido de enorme utilidad a la hora de tomar las decisiones que me corresponden como Alcalde de la ciudad en relación con nuestra Semana Santa.

Teniendo en cuenta todo lo anteriormente expuesto están más que demostrados los méritos que Nacho Foces acredita para ser pregonero de la Semana Santa vallisoletana. En este sentido, y tal como ya he tenido oportunidad de comentar en alguna otra ocasión, si los romanos habían de desarrollar un "*Cursus honorum*" para poder asumir responsabilidades públicas en la Antigua Roma,

Foces ha hecho su particular "*Cursus honorum*" a través de nuestra Semana Santa que le ha conducido al hermoso encargo de ser su pregonero.

Foces, que considera que "*hay tantas semanas santas como vallisoletanos*", nos va a ilustrar con su visión personal de la misma.

El pregonero tiene la palabra.